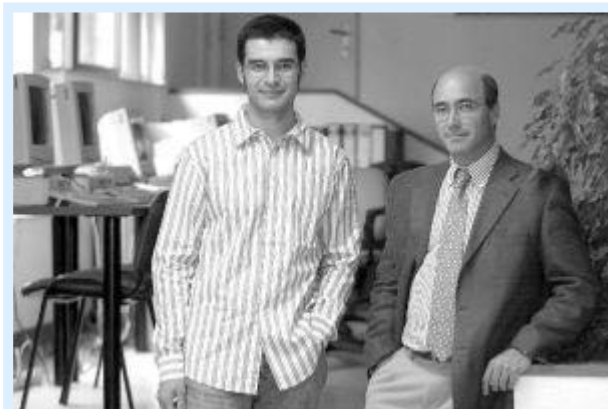


ENTREVISTA CON JOSÉ MANUEL GALÁN Y ANDRÉS DIEGO EGIPTÓLOGOS

«Una excavación da tanto de sí que inviertes el resto del año en investigar»

Ambos trabajan en la excavación de dos tumbas egipcias y contarán sus hallazgos dentro de los cursos de verano de las universidades navarras.

TEXTO: NEREA ALEJOS. FOTO: EDUARDO BUXENS



Andrés Diego (izquierda) y José Manuel Galán, ayer en la sede de la Fundación Culturas Millenium.

El próximo mes de enero, los egiptólogos José Manuel Galán y Andrés Diego comenzarán en Egipto-concretamente, en la orilla oeste de Luxor-la cuarta campaña de excavación del *Proyecto Djehuty*, que comprende las tumbas de Djehuty y Hery, dos dignatarios que vivieron hacia el año 1.500 a.C. Ambos acudieron ayer a la Fundación Culturas Millenium para ofrecer dos conferencias sobre Egipto dentro de la V edición de los cursos de verano de las universidades navarras. Galán volverá a Pamplona el próximo 28 de septiembre para desvelar las claves del proyecto Djehuty, sobre el que existe una completa página web (www.excavacionegipto.com) que hasta incluye una visita virtual de la tumba de Djehuty.

«Egipto es un pozo sin fondo. En nuestra zona, en cuanto nos movemos un poco descubrimos tumbas nuevas»

-¿Qué peculiaridades encierra esta tumba?

-Mientras la mayoría de las tumbas tebanas están pintadas, las escenas e inscripciones de la de Djehuty están talladas en relieve debido a la buena calidad de la roca en esa zona. Ofrecerá ese aliciente cuando la restauremos y la abramos al público.

-¿Y cuándo sucederá eso?

-No lo sabemos, quizá dentro de quince o veinte años, porque el proyecto crece a medida que va pasando el tiempo: cada vez vemos más lejos el final del túnel.

-¿Abrir la tumba a los turistas no sería exponerla al deterioro?

-Depende de cómo gestiones las visitas. De todas formas, las grandes masas siempre van a los mismos sitios. Al lado de nuestra excavación hay dos tumbas abiertas al público, dos joyitas maravillosas de las dinastías XVIII y XIX, y no las visita nadie. Incluso enfrente del aparcamiento

del templo de Deir el- Bahari está la tumba de Jeruef, que es una maravilla, pero no la ve nadie porque todos van al templo como borregos.

-En cuatro años de campaña, ¿cuál es el descubrimiento que más les ha emocionado?

-(Andrés Diego) A mí me impresionan mucho los «pequeños» descubrimientos, como encontrar una huella dactilar en una tablilla o la impronta de un dedo en un adobe.

-(Galán) El hallazgo más importante de toda la excavación es una tabla de madera, dibujada y escrita por los dos lados. Era una especie de pizarrín de escuela donde el alumno aprendía a escribir y a dibujar. En este caso es especialmente valioso porque el dibujo que el aprendiz ensaya es el retrato del faraón, el único retrato frontal que se ha encontrado de un rey. Ahora está en el Museo de Luxor.

-¿Qué más queda por sacar a la luz?

-Por ahora sólo hemos excavado en el exterior, y lo sorprendente es que encontremos objetos de tanto valor histórico y artístico. No sé qué nos encontraremos cuando lleguemos a las cámaras funerarias. Lo normal es que estén saqueadas, pero para nosotros sería un auténtico tesoro encontrar un papiro sobre el propio Djehuty, más incluso que un objeto de oro. Aún queda lo más interesante por descubrir. Cuando tratamos de vender el proyecto a nuestros patrocinadores, Telefónica y la Fundación Caja Madrid, estábamos hablando de una campaña de cinco años, pero nos deben de quedar unos 15 más.

-¿Existe mucha presión por parte de los patrocinadores?

-En principio no. Ni llevamos Telefónica en la ropa interior (risas) ni tenemos que salir en el periódico cada por tres. Están contentos con nosotros y nos dejan a nuestro aire. Cada año tenemos que presentar los resultados para poder renovar la asignación.

-¿A cuánto asciende?

-Estamos hablando de unos 120.000 euros. La excavación dura seis semanas, y da tanto de sí que necesitamos el resto del año para investigar sobre lo que hemos encontrado. En el resto de los países, todas las excavaciones están financiadas con dinero público, pero en España resulta irrisoria la cantidad que se dedica a estos proyectos. Decidimos buscar financiación privada porque ya sabíamos que en el Ministerio de Cultura incluso nos iba a costar que nos dieran migajas.

-¿Es cierto que aún queda por descubrir el 90% del Antiguo Egipto?

-Es un pozo sin fondo. En nuestro propio yacimiento, en cuanto nos vamos un poquito a la derecha descubrimos tumbas nuevas.

Fuente: DiariodeNavarra.es